

## LAS SEMÁNTICAS DE LA VIOLENCIA EN LA REVISTA ECA, 1946-2000

### **EXPOSITORES**

*Herberth Morales*

*Sajid Herrera*

*Oscar Meléndez*

### **INVESTIGADORES**

*Herberth Morales*

*Sajid Herrera - UCA Editores*

*Oscar Meléndez - Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."*

*Carlos Iván Orellana - Investigador Externo*

*Vicerrectoría de Proyección Social*

### **INTRODUCCIÓN.**

Otro estudio sobre la o las violencias en El Salvador podría parecer un trabajo repetitivo y redundante sobre sus causas, sus efectos o el estado actual de su problemática. Parece que no se puede decir (léase también: investigar) nada nuevo más allá de las maras o pandillas, de las instituciones de seguridad pública, de las secuelas de la guerra civil o de la deportación de salvadoreños de Estados Unidos y su inserción en aquellos grupos delincuenciales. Sin embargo, es posible desde otros parámetros metodológicos y teóricos trazar líneas de investigación hasta ahora no exploradas y necesarias para el reconocimiento de este fenómeno, como se está haciendo desde la criminología cultural.

Hay que señalar que gran parte de los estudios sobre la violencia se han decantado por el análisis

de los procesos, la cuantificación estadística, las sociabilidades, las instituciones, las formas de represión, las coacciones, entre otras. Lo importante es que dichos estudios nos han permitido calibrar diversas aristas de una realidad muy compleja. A pesar de ello, muy poco se ha reparado en los imaginarios, en las concepciones, en las formas cómo ha sido interpretada en un momento determinado y, sobre todo, en un proceso histórico. Hacia ahí quiere avanzar esta investigación.

En la UCA, ya hubo una tradición de estudiar los conceptos en perspectiva histórica: Ignacio Ellacuría propuso en 1976 "historizar" conceptos claves como el de la **propiedad privada** para entender que no se trataba de una voz universalmente válida y aceptada por todos; pero también, para tener una mirada más concreta de las injusticias que bajo

su defensa se habían cometido, al menos desde la privatización de las tierras comunales y ejidales.

Como a continuación explicaremos, esta investigación pretenderá acercarse a través de la metodología de la historia conceptual, cultural e intelectual a las diversas semánticas que se plantearon en torno a la(s) violencia(s) en el país a lo largo de 50 años, por parte de varias generaciones de académicos que llegaron a constituirse en importantes redes intelectuales y cuyas interpretaciones fueron publicadas a través de un medio de divulgación científico de gran influencia en la sociedad salvadoreña como lo fue la revista *ECA*.

#### **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.**

Hasta el momento, gran parte de los estudios sobre la violencia en el país han partido de una premisa que en términos generales puede resumirse así: la violencia es el uso de la fuerza física o simbólica sobre otros, causando daños físicos, psicológicos, sexuales o la misma muerte (Massolo, 2006). No obstante, ¿este uso de la fuerza física o simbólica ha tenido siempre un carácter “negativo” en la historia del país?, ¿ha habido violencias legítimas e ilegítimas?, ¿cómo han variado las texturas semánticas, cuáles han sido sus sinónimos y cómo se han modulado estas en distintas épocas?, ¿ha sido distinta su concepción si la observamos por sectores (subalternos, oligarquías, iglesias, partidos políticos, movimientos sociales e indígenas, entre otros)?, ¿cómo ha sido valorada por los programas de enseñanza o en el seno de las familias?, ¿hubo mutaciones importantes de su semántica en

contextos de larga duración y, aparentemente, homogéneos como los regímenes militares del siglo XX?, ¿qué tanto ha permeado en su caracterización el pensamiento judeo-cristiano o, en concreto, el pensamiento cristiano de las distintas denominaciones?, ¿han variado a través del tiempo los sujetos a quienes se les ha imputado los usos de la violencia?

A partir de la década de 1940 hasta el presente, El Salvador ha transitado desde la reformulación de un proyecto de modernización liberal que venía gestándose desde el último cuarto del siglo XIX, liderado por regímenes militares, hasta una etapa posconflicto, caracterizada por el impacto de las reformas neoliberales de la década de 1990 y por la desilusión de la ciudadanía hacia el sistema político. La reformulación del proyecto liberal decimonónico, por parte de los regímenes militares desde la década de 1940, implicó una “modernización autoritaria”, es decir, la renovación de un proyecto de modernidad que se había desgastado para reconvertirlo en un modelo de desarrollo inducido por el Estado con ciertos espacios o “períodos de liberalización” (Almeida, 2011). Sin embargo, el modelo vuelve a agotarse y entra en crisis a fines de la década de 1960 y 1970, generándose las condiciones para la guerra civil. La etapa de posguerra, luego de 1992, se ha presentado como un proceso muy complejo de inestabilidad institucional, alternancia política, profundización de procesos de privatización, repunte de la violencia social, apuestas “manoduristas” por parte del Estado, actividad transnacional de las pandillas, narcotráfico, entre otros. Un máximo

común denominador de estos últimos 50 años ha sido la violencia homicida. Con todo, en este medio siglo tan variopinto y complejo, como el descrito arriba, la violencia tomó múltiples rostros más allá de las cifras de homicidios contabilizadas.

Tal como sostiene Ricardo Salvatore (2015), uno de los desafíos que se le plantea a las ciencias sociales dedicadas a examinar los fenómenos de la violencia y la criminalidad es orientar, asimismo, su análisis a “larga duración”, que involucre a varias generaciones de ciudadanos y que atienda a las sensibilidades públicas. En ese caso, reitera Salvatore, es fundamental retomar algunas claves que encontramos en teóricos como Norbert Elias porque nos ayuda a tener una perspectiva de largo plazo. Bajo esa óptica, hemos decidido realizar un análisis de cómo fue representada la violencia por parte de generaciones de académicos en El Salvador durante una coordenada temporal de 50 años.

Si bien los análisis revisados serán valoraciones muy limitadas porque responderán a las preocupaciones de un pequeño sector de la sociedad salvadoreña, no por ello dejan de ser importantes para una “genealogía” del(os) concepto(s) de la(s) violencia(s) en el país. Creemos que la exploración de sus representaciones no sólo puede dar pistas de cómo una parte de la academia salvadoreña atendió a lo largo de 50 años un fenómeno persistente en la sociedad, sino también, nos puede dar claves sobre la adecuación de sus lecturas a la realidad sociopolítica y económica vigente, o sobre la omisión y silencio sobre coyunturas

críticas. Por si eso fuera poco, la revisión de las representaciones de un grupo de intelectuales en un período determinado puede ayudar a observar, a través de sus parcializados prismas, las mutaciones de la violencia, la construcción y difusión de esta por parte de la opinión pública o las prioridades de las agendas estatales, como lo ha señalado Lila Caimari (2015) para el caso latinoamericano, cuando nos pone en evidencia el paso de las preocupaciones de los crímenes por parte del Estado a la preocupación por los delitos de la calle, ocurrido en las últimas décadas.

La fuente principal de investigación será la revista *ECA*, un medio de divulgación científico que se ha sostenido en el tiempo, cuya reputación académica ha trascendido las fronteras nacionales y centroamericanas y, asimismo, ha tenido un enorme impacto en la clase política salvadoreña. Inicialmente, la revista estaba adscrita al Colegio Externado de San José de San Salvador, y era el órgano de divulgación de la Compañía de Jesús en Centroamérica. En ella publicaban intelectuales laicos y religiosos, entre ellos jesuitas, de otras órdenes religiosas o del clero diocesano. Con la guerra de 1969, la revista pasó a ser administrada por la UCA hasta la actualidad.

A partir de lo anterior, planteamos algunas de las interrogantes que orientarán esta investigación: 1. ¿Cuáles fueron las principales lecturas sobre la violencia, desde el campo de las ciencias sociales y las humanidades, realizadas por los académicos que publicaron en la revista *ECA* durante el período

1946-2002? 2. ¿Quiénes fueron sus principales interlocutores dentro de la coyuntura nacional (gobierno, Iglesia, mundo académico, clase política, etcétera)? 3. ¿Cuáles fueron las principales tradiciones teóricas con las que dialogaron para construir sus lecturas sobre la violencia? 4. ¿Qué tanto impactaron estas posturas académicas en la sociedad salvadoreña en la época en la que fueron publicadas? 5. ¿Cuáles de los principales elementos teóricos expuestos por las generaciones lograron tener continuidad y por qué?, ¿cuáles no y por qué? 6. ¿Cuáles fueron los condicionamientos sociohistóricos sobre las valoraciones realizadas por estos intelectuales?

### **BASES TEÓRICAS Y ESTRATEGIA METODOLÓGICA.**

Para entender cómo los salvadoreños han construido históricamente sus imaginarios en torno a sus relaciones de poder, las cuales se han convertido en violencias, pueden elegirse diversas rutas. La propuesta que se hace en este proyecto es a partir de la denominada “Historia conceptual” o “Historia de los conceptos”, una línea de trabajo que ha mostrado ser muy fructífera, como por ejemplo, en la historia política, económica, social y religiosa en Iberoamérica durante los siglos XVIII y XIX. Se trata de una veta de investigación que ayuda a entender la articulación entre ideas y prácticas, entre el pensamiento y la realidad. Si bien, los conceptos no nos dan toda la panorámica de la realidad de sus enunciadores, nos dejan en evidencia ciertos rasgos de las circunstancias bajo las cuales fueron pensados y pronunciados. Bajo la perspectiva de la historia conceptual es posible

ver sus semánticas iniciales, las apropiaciones que ciertos grupos han hecho de ellos y los cambios de significado que han sufrido a través del tiempo.

La estrategia metodológica que proponemos, si bien se basa en una ruta multidisciplinar inaugurada en el mundo iberoamericano por el profesor español Javier Fernández Sebastián (inspirado en las tradiciones de Koselleck, Skinner y otros), pretende estar abierto al diálogo con otras tradiciones (como la lexicometría de los franceses), de tal modo que no quede preso de metodologías y marcos teóricos que en lugar de enriquecer el análisis lo pueden echar a perder.

Desde una caracterización binaria (cualitativo/cuantitativo), la historia conceptual es una herramienta fundamentalmente cualitativa, en el sentido que se basa en una revisión de textos y documentos de diversa índole (manuscritos, impresos como libros, períodos, ensayos, entre otros). Ello no impide que se puedan hacer ejercicios de contabilidad sobre las ocasiones en los que se hace alusión o se definen unos conceptos, con el objetivo de observar las variaciones de los mismos a lo largo de un período o para medir la preferencia de unas voces con respecto a otras. Se proponen, entonces, los siguientes pasos:

1. Hacer una revisión de la revista ECA, dividiendo el trabajo de los investigadores por períodos de un aproximado de 15 años cada uno.
3. Leer e interpretar los ensayos y editoriales seleccionados.
4. Enriquecer los planteamientos de los ensayos seleccionados con bibliografía secundaria.

Esta bibliografía puede ayudar a comprender, por ejemplo, los procesos sociohistóricos bajo los cuales fueron escritos y publicados esos ensayos.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Almeida, P. (2011). *Olas de movilización popular: movimientos sociales en El Salvador, 1925-2010*. San Salvador: UCA Editores.

Beigel, F. (2003). *Las revistas culturales como documentos de historia latinoamericana*. En *Utopía y praxis latinoamericana* N° 20 (2003): pp. 105-115.

Caimari, L. (2015). *Los historiadores y la cuestión criminal en América Latina. Notas para un estado de la cuestión*. En Daniel Palma (Ed.), *Delincuentes, policías y justicias. América Latina, siglos XIX y XX* (pp. 491-507). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Casaús Arzú M. y García Giráldez, T. (2009). *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920)*. Guatemala: F y G Editores.

Fernández Sebastián J. (Dir.). (2009). *Diccionario político y social del mundo Iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*. Madrid: Fundación Carolina, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

\_\_\_\_\_. (2014). *El porqué y el para qué de una historia de conceptos. Su aplicación a Centroamérica y al mundo iberoamericano en general*. En Jordana Dym y Sajid Alfredo Herrera Mena (Coords.), *Centroamérica durante las revoluciones atlánticas: el vocabulario político, 1750-1850* (pp. 13-28). San Salvador: IEESFORD.

Salvatore, R. (2015). *Siguiendo los pasos de Norbert Elías. El Proceso civilizatorio en la historia de América Latina*. En Daniel Palma (Ed.), *Delincuentes, policías y justicias. América Latina, siglos XIX y XX* (pp. 357-388). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.